



Rodrigo Laham Cohen y Esteban Noce (eds) (2021) *Cristianos, judíos y gentiles. Reflexiones sobre la construcción de la identidad durante la Antigüedad Tardía*. Buenos Aires: IMHICIHU/CONICET, 146p. ISBN: 978-987-4934-18-5

Eleonora Dell' Elicine (UBA/UNGS/UCEL)
eleonoradellelicine@gmail.com

Jorge Ariel Eberle (UNGS)
jorgeariel.eberle@gmail.com

El libro explora los modos en los cuales, desde la Antigüedad clásica hasta el temprano medioevo, autoridades religiosas diversas utilizaron la figura de un “otro” para precisar las identidades específicas de sus comunidades de fe. Los ocho artículos que recoge la compilación, focalizados todos ellos en contextos distintos, se hilvanan alrededor del carácter retórico que revistió el tratamiento de la otredad religiosa, dimensión que alerta contra una lectura referencial o descriptiva del contenido de los discursos examinados por los artículos en cada caso. Esta idea central confiere a la compilación unidad de conjunto, propiedad que se vuelve a encontrar en las estrategias discursivas de los artículos que la componen, todas ellas adecuadas para mantener la atención y el interés de los lectores.

En el primer capítulo del libro, “Identidades confusas y jerarquías cuestionadas. Un análisis del episodio de Pablo y la esclava oracular”, Mariano Splendido (UNLP) se sirve del vocabulario del pasaje en cuestión y lo compara con otros materiales de la doble obra lucana y otra literatura cristiana contemporánea. En el suceso de Pablo y la esclava oracular de Filipos, Splendido

distingue tres cuestiones que comprobarían que el narrador procura generar reflexión acerca del comportamiento de los fieles en el seno de la ciudad: la relación con otros cultos, la identidad socio-religiosa y la autoridad doméstica.

En el segundo capítulo del libro, “Indagaciones en torno a los judíos en *Quaestiones convivales* de Plutarco: un análisis discursivo”, Analia V. Sapere (UBA) resalta la escasa presencia de judíos en la obra de Plutarco. Según la autora, las menciones son magras y las descripciones plutarquianas vagas, generalizadoras y superficiales. Las costumbres y la religión de los judíos se describen de manera deficiente y confusa a través del uso de la comparación y el paralelismo con otras culturas. No obstante ello, Sapere rescata la utilidad de la información ofrecida por Plutarco a la hora de iluminar sobre aspectos contextuales y sociales. A partir de estas premisas, concluye que el autor de *Quaestiones convivales* no construye su discurso sobre los judíos desde un conocimiento de primera mano, sino más bien desde las opiniones e información que circulaban en la época.

En el tercer capítulo “Judíos reales y judíos retóricos en la Antioquia de Juan Crisóstomo” Andrea Simonassi Lyon (UBA) examina la construcción que hace Crisóstomo de un “judío retórico” en la Antioquía de fines de siglo IV. El judío retórico del que se hace mención no responde, de acuerdo a Simonassi, a los comportamientos y prácticas de los judíos reales, sino más bien aquellos imaginados. Crisóstomo bosqueja un judío funcional a la construcción identitaria cristiana. De acuerdo a la autora, esta construcción va a ser una herramienta pedagógica estratégica para adoctrinar a la congregación sobre los valores y lineamientos nicenos, en un contexto de competición con el judaísmo que atraía a varios miembros de la congregación cristiana. Si bien durante esta etapa no resultaba extraño ni contradictorio concurrir a la sinagoga y luego a la iglesia, Crisóstomo se proponía construir identidades fijas. Con vistas a disipar toda ambigüedad posible, el de Antioquía perfilaba dos identidades, la cristiana y la judía, como polos opuestos y excluyentes.

En el cuarto capítulo “Sobre el uso de *paganus*, *gentiles* y otros términos por los cristianos de la Antigüedad tardía. Consideraciones iniciales a partir de los sermones de Máximo de Turín”, Esteban Noce (UBA) analiza los sermones del obispo turinense para evidenciar las inconsistencias terminológicas entre los documentos históricos y sus traducciones. Para el autor, la desarticulación de la

sinonimia y la aprehensión del contenido semántico adjudicado a *gentiles* y a *pagani* constituyen índices de una preocupación obispal por las dificultades de difusión que el cristianismo registraba en la población de Turín y sus zonas aledañas. Desde esta perspectiva, el autor marca distancia con los historiadores que interpretan en la actitud confrontativa de Máximo la presencia efectiva de un adversario poderoso.

El quinto capítulo está a cargo de Raúl González Salinero (UNED), y se titula “Consecuencias socio-religiosas de la destrucción de la sinagoga y de la conversión forzosa de los judíos de Menorca en 218 E.C”. En él, González Salinero analiza la carta de Severo de Menorca y los efectos generados por su predicación antijudía. El autor adjudica la violencia y la ruptura de la convivencia entre ambas religiones a la predicación antijudía llevada adelante por la jerarquía eclesiástica local y a las tensiones internas que atravesaban las comunidades cristianas de Menorca. De acuerdo al autor, fue el odio antijudío desatado por el obispo Severo el factor determinante en la destrucción de edificios religiosos judíos o su conversión en basílicas cristianas.

En el sexto capítulo, “la actitud de Agustín frente a los judíos”, Anders Christian Jacobsen y Margrethe Kamille Birkler (ambos de la Aarhus Universitet) buscan evaluar la actitud de san Agustín en relación al judaísmo. Pasando revista a la historiografía sobre la cuestión, identifican una postura tradicional que sostiene que la actitud del obispo de Hipona fue fuertemente antijudía; en tanto que otros autores como Fredriksen califican de moderado el modo de pensar y proceder del obispo. Sobre esta base, Jacobsen y Birkler determinan que la actitud de Agustín frente a los judíos no puede ser vista como positiva, pues los aspectos que remarca el obispo no se relacionan con los judíos en sí mismos sino más bien con el rol que su existencia asumía para los cristianos.

Julieta Cardigni (UBA) estudia las ideas de identidad y otredad en los textos enciclopédicos latinos tardíos en el séptimo capítulo del volumen, titulado “¿Quién es el enemigo? Algunas reflexiones sobre identidad y otredades en los enciclopedistas latinos tardíos”. Para la autora, el corpus resulta un campo textual apropiado para estudiar la proyección ideal de identidad definida a partir de las otredades. En este artículo se detiene en la *Explicación de los contenidos de la obra virgiliana* de Fulgencio, tradicionalmente considerada como eslabón fundamental entre el paganismo y el cristianismo. La propuesta es releer la obra

desde la burla o la crítica que presenta su contenido. A partir de esto, la construcción discursiva de otro enemigo se torna diferente y sitúa a la *Expositio* como una obra paródica que, de modo eficiente, expone la tarea de simplificación del texto que realizan los gramáticos.

En el octavo y último capítulo titulado “Nombres reales e identidades. El caso de los judíos y las judías entre la Antigüedad tardía y la alta Edad Media”, Rodrigo Laham Cohen (UBA) se propone explorar en qué momento el judaísmo nacido en Palestina y en Mesopotamia llegó a Europa y determinar en qué consistía ese judaísmo europeo pre rabínico. Para ello recopila, clasifica y analiza los nombres usados por los judíos en la península itálica entre los siglos II y IX d.C., y los compara con los registros judíos de Israel/Palestina. A pesar de las dificultades del método y del escaso material que dispone, Laham llega a la conclusión que la influencia palestina solamente puede ser probada hacia el siglo IX o a lo sumo hacia el siglo VII-VIII respecto de la datación de la evidencia tarantina. No obstante, también considera necesario tener presente que probablemente los judíos europeos se hayan rabinizado tempranamente y solo hayan cambiado sus nombres *ad post*.

Los métodos de trabajo utilizados en los diferentes capítulos fueron muy variados, pero en todos los casos resultaron montajes creativos para dar cuenta de una situación compleja valiéndose de las escasas fuentes escritas disponibles. Se echa de menos alguna intervención que focalice o tome en cuenta los resultados de la arqueología, que también tiene elementos para agregar en este tópico.

En resumen, la lectura de los distintos capítulos nos permite comprender que los discursos de las autoridades religiosas organizados en clave de otredad y oposición no perseguían una función descriptiva, sino que principalmente buscaban interpelar a las propias comunidades religiosas. El texto clarifica cuán poco aportan los distintos discursos analizados para conocer las prácticas y costumbres de los judíos de la época en particular. El judío al que se hace referencia es una figura retórica que aparece como un ejemplo de lo que no debe hacer un cristiano. En estas coordenadas, lo frecuente es entonces que la alusión al judaísmo contenga una carga especialmente negativa. Para alcanzar sus propósitos de coyuntura, las autoridades religiosas – principalmente los obispos – consideraron necesario establecer identidades fijas, factor que terminó

erosionando la posibilidad de interacciones fluidas entre judíos y cristianos durante el periodo.

Libro sin lugar a dudas sugerente, que interviene con herramientas sólidas en una temática cada vez más crítica, el de la convivencia religiosa.

Fecha de publicación: 05/05/2023